

 Imaginemos aquella escena triste y al mismo tiempo llena de esperanza, el pecador acaba de atravesar la puerta del atrio del santuario con su ofrenda. Allí mismo el pecador se hace la pregunta “¿Qué debo hacer para ser salvo?” (Hechos 16: 30), en el atrio había dos muebles que ayudaban a responder esa pregunta, el primero de ellos era el altar de bronce o altar del sacrificio, allí se ofrecía a la víctima.

Lo primero que el culpable hacía era poner su mano sobre la cabeza del animal, de esta manera le transfería sus pecados por medio de la confesión y después el mismo ofrendante degollaba el animal, todo eso era para que el pecador sintiera dolor y arrepentimiento por su pecado.

El altar del sacrificio, con la sangre derramada de la víctima, representa la gran verdad evangélica de la expiación del pecado por medio del sacrificio de Cristo en nuestro lugar. La misma posición de este altar, junto a la puerta del atrio, indica que nuestra primera necesidad como pecadores es que los pecados sean perdonados por la sangre de Cristo. El altar era testigo de nuestra culpa y la necesidad de expiación y reconciliación; aseguraba que esto ya se había logrado. Lo primero que necesitamos para ser salvos es creer en el sacrificio de Jesús en nuestro favor.



INVESTIGUEMOS

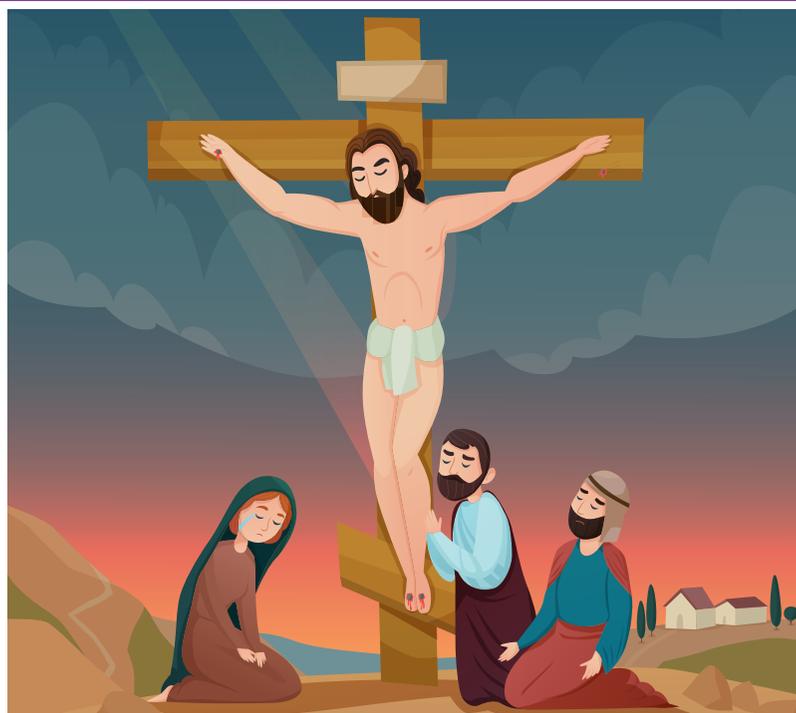
1. ¿De qué madera y cuáles eran las medidas del altar del sacrificio? (1 codo = 44.45 cm) **Éxodo 27: 1**

2. ¿Qué detalle tenía en sus cuatro esquinas este altar y de que metal estaba cubierto todo el mueble?

Éxodo 27: 2

3. ¿De dónde provino el fuego que se mantenía encendido en el altar del sacrificio? **Levítico 9: 24**

4. Todos los utensilios usados para el servicio en el altar del sacrificio ¿De qué metal estaban hechos? **Éxodo 27: 3**



El altar del sacrificio era un prisma hueco, en el centro tenía un enrejado de bronce que permitía que se quemarían las ofrendas. Todo lo relacionado con el altar del sacrificio u holocausto simbolizaba la obra de destrucción del pecado.

A la pregunta del pecador ¿qué necesito para ser salvo?, el altar del sacrificio le responde “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hechos 16: 31). En el altar, el pecador, por medio de la fe aceptaba el sacrificio de Jesús, un sacrificio que aún no se había dado, pero que se daría en el futuro.

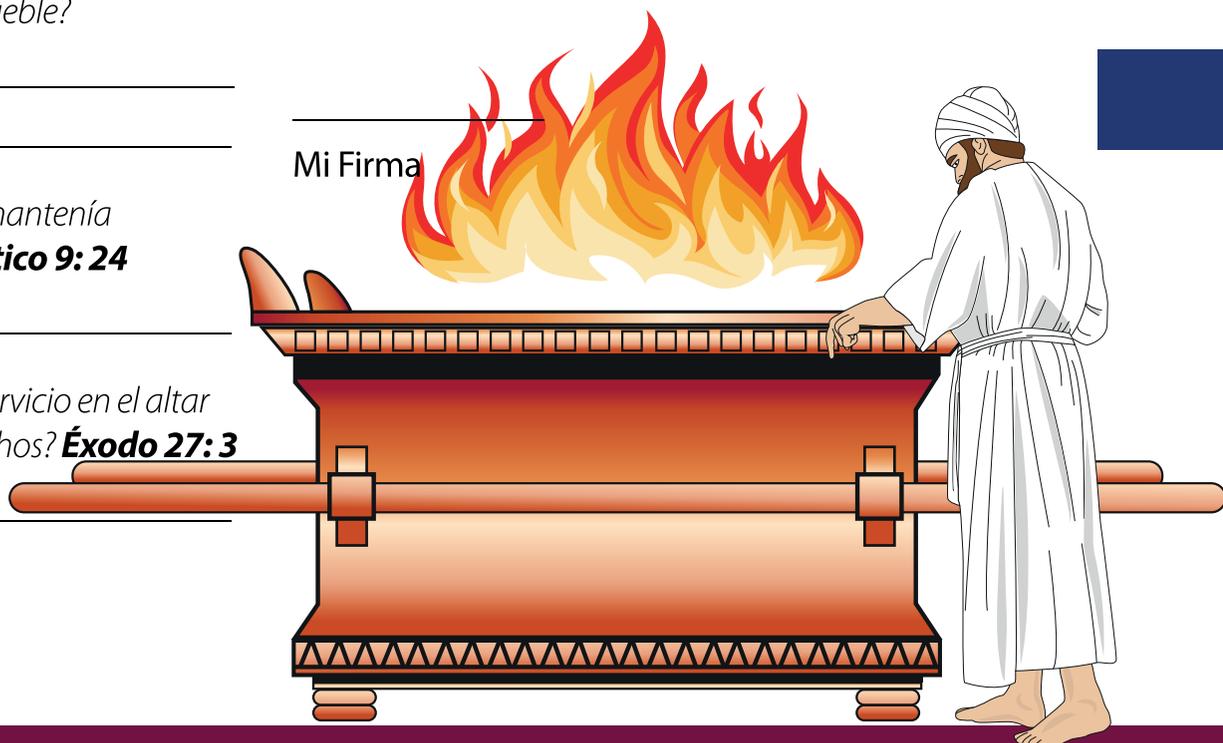
Hoy nosotros podemos creer en un sacrificio que ya se dio, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo ya murió. Necesitamos creer, porque sin confianza no podemos tener una relación de salvación con Cristo.



MI DECISIÓN

Acepto el sacrificio de Jesús en la cruz del Calvario y lo hago mi Salvador personal desde hoy.

Mi Firma _____





Es cierto que al caminar hacia la puerta del atrio del santuario con la ofrenda daba mucha tristeza... Pero el corazón del que había cometido la falta se llenaba de un sentimiento muy especial. ¿Cuál es? Une los puntos con color o lapicero negro y cuando las letras se formen coloréalas de VERDE (no hagas trampa).



Tenemos algo maravilloso que decirte (más bien recordarte) Copia correctamente en la Cruz todas las palabras de arriba hacia abajo, debes fijarte bien porque cada palabra tiene su espacio de líneas contado.

SÚJES

AREIBUH

OTREUM

EUQNUA

OY

ESEIBUH

ODIS

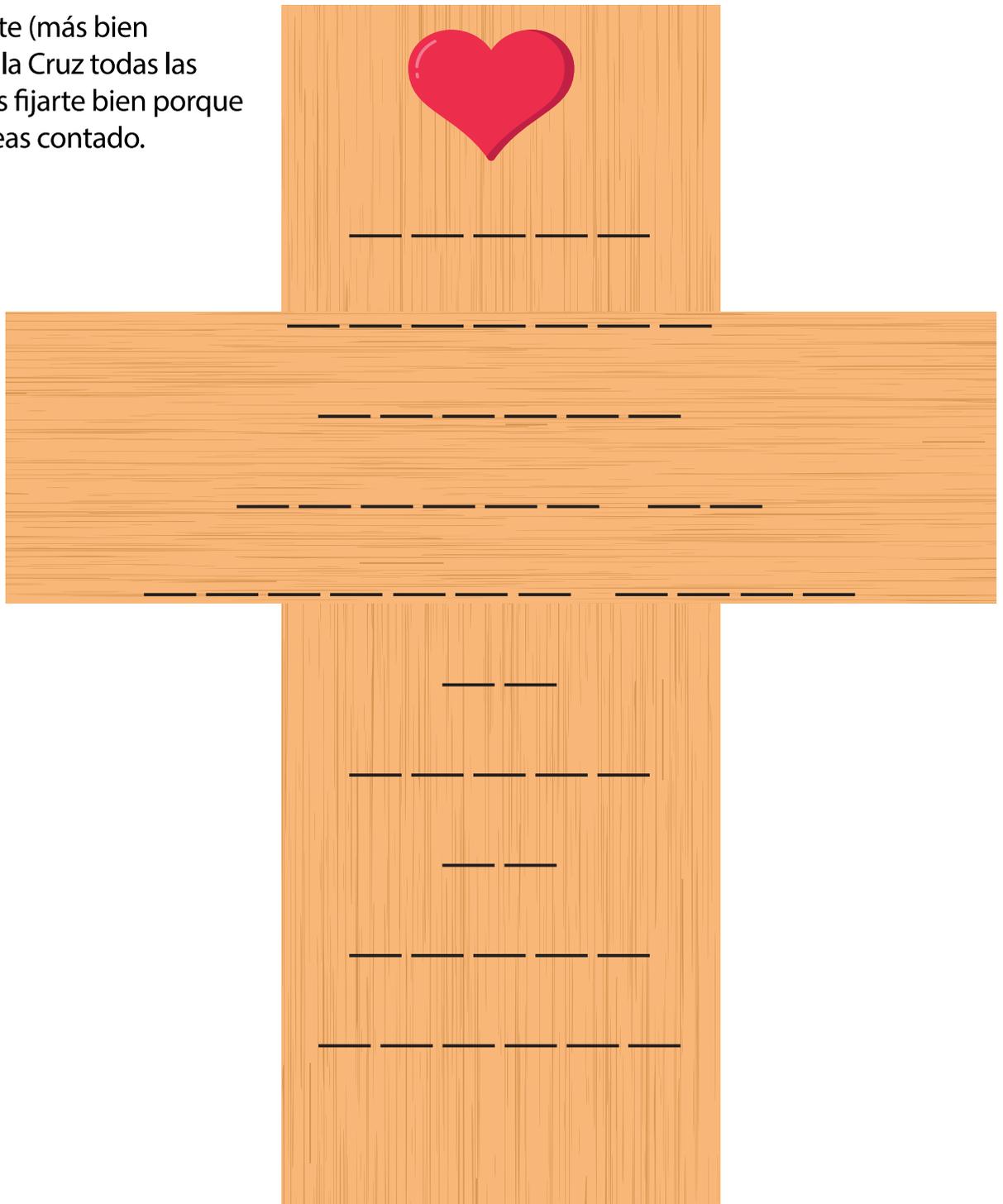
LE

OCINU

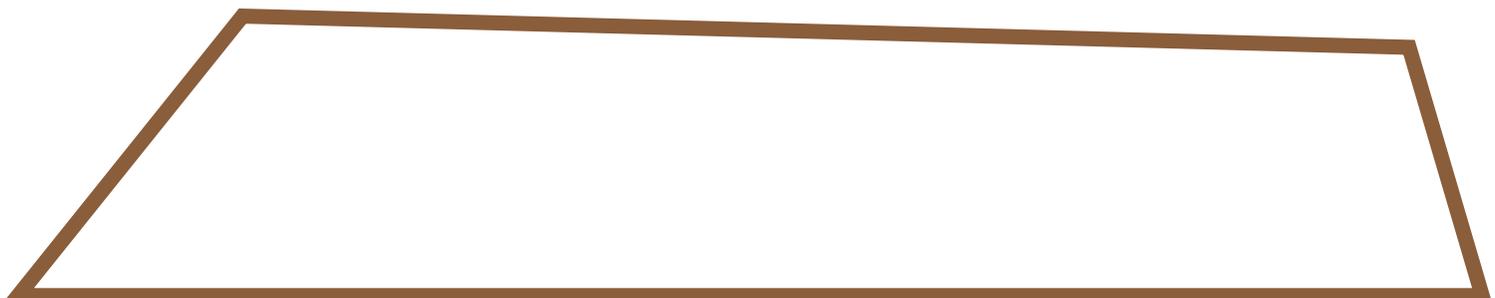
NE

REBAH

ODACEP



A la pregunta del pecador ¿qué necesito para ser salvo?, el altar del sacrificio le responde :



(Hechos 16: 31)